



# CONSENSO CIVICO

## DECLARACIÓN CONJUNTA

Las instituciones de la sociedad civil abajo firmantes hemos intercambiado ideas y opiniones en torno al particular momento que vive nuestro país, y advertimos con preocupación las marchas y contramarchas del Poder Ejecutivo Nacional, reñidas en forma y contenido con el quehacer básico de una democracia republicana y participativa.

El actual gobierno nacional ha desistido en la formulación de un plan estratégico institucional democrático para la Argentina, y a cambio ha optado por el desarrollo de una estrategia de poder, que tiene en miras únicamente su preservación al frente de todos los estamentos gubernamentales.

Las entidades que suscribimos esta declaración creemos que un gobierno surgido de la voluntad popular debe procurar, por sobre todas las cosas, la formulación de políticas de Estado, fundamentales para sostener una estrategia nacional de desarrollo integrado. Y es por ello que hemos destacado la necesidad de la búsqueda de consensos en el diseño de políticas públicas que permitan la realización de las tareas de gobierno mediante mecanismos sólidos y duraderos.

En las democracias jóvenes –en particular, aquellas con economías emergentes–, resulta necesario el propósito gubernamental de trazar planes estratégicos en diversas áreas. El primero de ellos radica en la edificación de una institucionalidad autosuficiente y robusta que permita resistir los tiempos de crisis y propenda al desarrollo en los tiempos de bonanza.

Para ello, las políticas deben proponerse *ex ante* para su análisis y debate, del que surgirá el verdadero consenso ciudadano, y no *ex post*, como sucede actualmente, con la intención de revalidar acciones mediante mayorías circunstanciales. Es evidente que la generación de acuerdos sobre cuestiones substanciales no puede estar únicamente restringida a la discusión legislativa, ya que la mayoría de las políticas públicas formuladas y aprobadas en el ámbito parlamentario hoy en día están en crisis.

A título de ejemplo, los ferrocarriles argentinos, que fueron privatizados con el objeto de evitar una pesada carga presupuestaria al Estado, y al mismo tiempo con el propósito de la búsqueda de eficiencia y seguridad en el transporte, dio como resultado una mayor carga económica (vía subsidios) y una verdadera bomba de tiempo en materia de seguridad y eficiencia en el servicio público.

También de esa manera podemos interpretar y entender, por ejemplo, la cuestión de YPF-Repsol. Según pudimos observar en los fundamentos de la expropiación, los funcionarios del gobierno sólo se limitan a un discurso que encubre los oscuros desaciertos en materia petrolera de los últimos años, y propenden al manotazo que reconstruya la disponibilidad de caja y dilate para otros gobiernos los costos de la decisión adoptada.

Así resulta claro que las políticas adoptadas por el gobierno reúnen las mismas características, contrarias a la forma republicana de gobierno y a la convivencia democrática: rehuir al debate, descalificar al opositor, edificar – tanto dentro como fuera del país- enemigos irreconciliables, cooptar inescrupulosamente otras fuerzas políticas, desoír mandatos judiciales, arrogarse facultades constitucionales de otros poderes, etcétera.

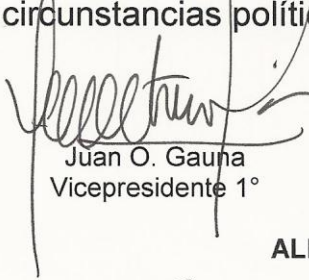
También deben agregarse los confusos hechos en donde se encuentran comprometidos los actores del más alto nivel de decisión política y que, invariablemente, han dado lugar a distintas crisis institucionales.

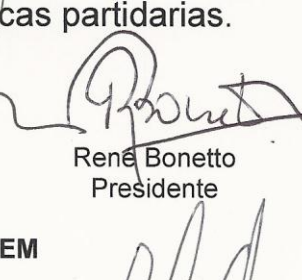
Por este camino, las decisiones hoy tomadas tendrán ineludibles consecuencias para las próximas generaciones. Queremos mirar lejos, hacia adelante. A casi treinta años de ejercicio democrático ininterrumpido, es tiempo de movilizar las energías sociales y la diversidad que supone el libre debate de ideas y ha sido un sello de identidad indiscutido en la historia argentina. En este sentido, sin dejar de considerar el rol ordenador del Estado, es preciso promover al genuino empresariado privado de riesgo y al sector de la economía social.

Es deseable que nuestras organizaciones pongan manos al trabajo de desentrañar la madeja política, con miras a advertir los graves problemas que se avecinan y proponer el conjunto de políticas adecuadas que reparen la desinstitucionalización producto de la estrategia de poder del gobierno en turno.

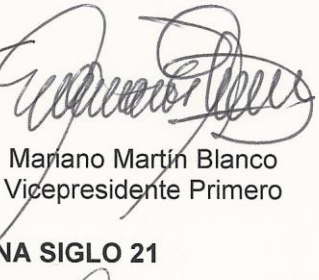
Por ello, apelamos a la responsabilidad que le cabe a cada una de las instancias de la ciudadanía e invitamos a abrir las puertas a una sociedad civil más participativa, que nos lleve a la construcción de consensos cívicos indispensables para el desarrollo integrado, la inclusión social y la justicia independiente.

Y nos comprometemos a profundizar la acción de cada una de nuestras instituciones en favor de los análisis estratégicos de mediano y largo plazo para el sostenimiento de políticas públicas que se consoliden por sobre las circunstancias políticas partidarias.


  
Juan O. Gauna  
Vicepresidente 1°


  
René Bonetto  
Presidente

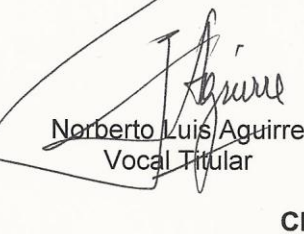
  
Juan Farizano  
Director de RR. II.

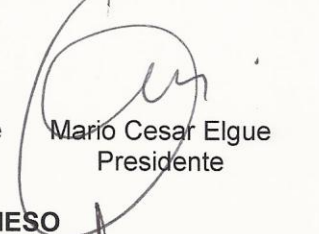
  
Mariano Martín Blanco  
Vicepresidente Primero

**ALEM**


  
Micaela Hierro Dori  
Coord. de Programas


  
Gabriel Salvia  
Presidente


  
Norberto Luis Aguirre  
Vocal Titular

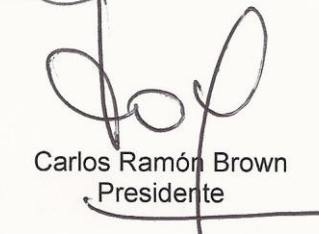
  
Mario Cesar Elgue  
Presidente

**ARGENTINA SIGLO 21**

  
Mariano Gerván  
Vocal Consejo Directivo

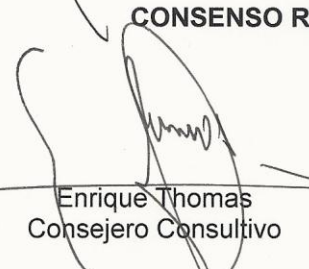
  
Jorge Enriquez  
Secretario


  
Silvina Viazzi  
Directora Académica


  
Carlos Ramón Brown  
Presidente


**CADAL**

**CIESO**

  
Enrique Thomas  
Consejero Consultivo


  
Julián Obiglio  
Presidente


  
Miguel Braun  
Director Ejecutivo

  
Francisco Cabrera  
Presidente


**CONSENSO REPUBLICANO**

**MOVIMIENTO PRODUCTIVO ARGENTINO**

  
Enrique Thomas  
Consejero Consultivo

  
Julián Obiglio  
Presidente

  
Miguel Braun  
Director Ejecutivo

  
Francisco Cabrera  
Presidente

**NUEVAS GENERACIONES**

**PENSAR**